Alicante.—Año XIX —Núm. 5.399 NÚMERO SUELTO, 5 CÉNTIMOS Sábado 27 de Febrero de 1897

LA UNIÓN DEMOCRÁTICA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Alicante, 1'50 pesetas al mes.—En los demás puntos, 5 id. trimestre.—Fuera de España, 10 id. id.—Pago anticipado.—Número suelto, 5 céntimos.—Atrasado, 10 id.

DIARIO POLÍTICO Y DE INTERESES MATERIALES

Órgano oficial del partido Republicano Progresista de la Provincia

(TELÉFONO NÚMERO 181)

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

En la redacción y Admón., San Ildefonso 6, 2.º—No se devuelven originales, aun cuando no se publiquen.—Todas las reclamaciones y correspondencia, al Propietario, Director y Administrador, D. RAFAEL SEVILA.

LA MONARQUÍA ESPAÑOLA Y GRECIA

Hoy la nación más grande de Europa es Grecia.

Su ejército, comparado con las formidables fuerzas de Alemania Rusia, significa lo que una pulga junto á un elefante; su escuadra, al lado de las armadas de Inglaterra, Francia ó Italia, pasa desapercibida; y, sin embargo, ese pueblo helénico resulta el más valeroso y fuerte de Europa, por lo mismo que no teme responsabilidades ni vacila en desnudar la espada cuando se trata de defender su libertad y su historia.

Hasta la monarquía se hace en Grecia popular y simpática.

Oponiéndose á las aspiraciones de reivindicación que siente el pueblo griego, esa dinastía de origen extranjero no hubiese tardado veinticuatro horas en caer arrollada por el impulso de la protesta revolucionaria; pero el rey Jorge, sin duda porque representa una dinastía joven todavía, sin arraigo, es como Humberto en Italia y como Amadeo lo fué en España: un mandatario del pueblo, no un tirano; y bastó que Atenas en masa se levantase pidiendo la liberación de Creta, para que el monarca griego haya desnudado su espada desafiando á Turquía, despreciando á las potencias y enviando á la guerra á sus propios hijos.

Aborrecemos la forma monárquica; somos y seremos siempre enemigos de los reyes; pero á pesar de esto hay que reconocer que dentro del monarquismo existen grandes diferencias, y no es pequeña la que se nota entre la monarquía española y la helénica.

En Grecia el monarca se pone al frente del pueblo y envía á sus hijos á combatir por la patria contra los turcos.

En España los gobiernos de la monarquía se humillan ante el extranjero; pactan con él las reformas que han de dar á una región española; apalean al pueblo que se deja arrastrar por entusiasmos patrióticos, y mandan á los tribunales, que administran justicia en nombre del rey, que procesen á los que gritan: ¡Viva España!

Allí el Rey es el primer ciudadano en eso de querer que la patria realice sus fines históricos, y, para lograrlo, no vacila en arrostrar los peligros de su oposición á los acuerdos egoistas de la diplomacia europea.

Así se ordena al comandante de un barco de la marina nacional, que tiene en las aguas de Candía la representación de España, que atempere su conducta á la del almirante alemán, contrariando con este acto y con otros muchos las aspiraciones de la nación, que quiere la alianza con Francia.

Allí aquel pequeño reino desafía á Europa entera; aquí llevamos á Melilla 60.000 hombres para servir de escolta á un general que no llegó á desenvainar la espada, y que, en vez de tomar venganza de salvajes atentados contra el ejército y contra la bandera de España, se apresuró á concluir un tratado de paz que no se ha cumplido por Marruecos todavía.

Allí hay una población internacional perfectamente definida, perfectamente en armonía con los intereses de la patria helénica, y á su realización dedica Grecia todas sus admirables energías.

Aquí no tenemos población internacional, aunque sí intereses que defender y misión histórica que cumplir; pero como si no tuviésemos ni los unos ni los otros, porque España no movilizará un solo soldado, ni armará un solo buque de la escuadra, sin tener antes la vénia de los emperadores de Alemania y Austria.

Somos un pueblo perdido; una factoría de despotismo austriaco y de la soberbia alemana.

El asunto de Creta interesa á todas las naciones del Mediterráneo, y nosotros, que somos dueños de su entrada, aunque á medias con Inglaterra, señora de Gibraltar, para eterna deshonra; nosotros, que necesitamos se respete tanto nuestra bandera como la de la primera nación, pues por el Mediterráneo tenemos el camino de Filipinas; nosotros, que somos los descendientes de D. Juan de Austria, y así como Polonia contenía á Turquía por tierra, fuimos los encargados de rechazarla en el mar, no tenemos ninguna importancia, ni intervenimos para nada en el asunto de Creta, que equivale á un golpe de muerte que la civilización asesta á la barbarie otomana.

Hemos enviado un barco de guerra á aquellas aguas. ¿Para qué? Más valia no haberlo enviado, pues es una vergüenza que un buque nuestro vaya á aquellas costas para ponerse á las órdenes de Alemania.

Justamente de la única potencia que no tiene interés ni representación en el Mediterraneo; de la única que maldiciendo la libertad y abominando de la augusta Grecia madre, se coloca resueltamente al lado de Turquía.

Siempre será igual esta monarquía española. La reacción y la barbarie la atraen con irrisistible simpatía.

Su lema es siempre el mismo: "Hay que huir de lo que suponga libertad».

Y nos unce al carro de hierro, sobre el cual, entre cañones y símbolos de esclavitud, se ostenta el neurótico César de Germanía; y vuelve la espalda á la República francesa, la nación simpática, el paladín de la libertad y la civilización, que no vacilaría en batirse por los pueblos oprimidos contra el despotismo asiático.

B.

AMENAZAS YANKEES

II

LO QUE DICE "EL LIBERAL»

Poco á poco se formará la opinión acerca de los yankees, y vendremos á parar en que ellos y sus simpatizadores tendrán su merecido.

Poco á poco acabarán todos por convencerse de que de lo sublime á lo ridículo, no hay más que un paso, y que ese lo han dado ya los «bateros» yankees.

Ahí están charlando en el Congreso de Washington dándole gusto á la sin hueso, con tanto decir barbaridades, pero sin atreverse á otra cosa que ha charlar como los loros y cotorras. ¿Cuándo pegan? ¿A qué aguardan para sacar el chafarote? Si esto hicieran, al menos se acreditarían de tener valor, pero todo menos eso, solo se limitan á decir improperios contra España y á amenazar como el enano de la venta.

Tan ridículo é insoportable va resultando todo ello, que *El Liberal* de Madrid dice refiriéndose á las amenazas de los yankees lo siguiente:

"No creemos que tenga consecuencias la resolución "conjunta" presentada ayer por Mr. Gibson al Congreso americano.

La idea de enviar á Cuba una escuadra que bombardee los puertos de la isla si los súbditos de los Estados Unidos que se hallan presos no son inmediatamente puestos en libertad, excede los límites de la exageración, para entrar de lleno en los del desatino.

No hay motivo, ni aún pretexto, para decir semejantes enormidades.

Tampoco lo hay para que el cónsul Mr. Lee sostenga la actitud violenta en que se ha colocado."

Con lo dicho por el popular diario madrileño hay bastante. «Es una enormidad, un desatino, la idea de enviar á Cuba una escuadra que bombardee los puertos de la isla.»

Nosotros quisiéramos que los yankees lo intentaran, para ver si el tío Sam salía con las manos á la cabeza. Porque es fácil que le sucediera aquello de ir por lana y salir trasquilado. Esos mercachifle no saben batirse, y tienen además sangre de horchata. Sus mismas baladronadas lo están demostrando. ¿Si fueran valientes, si tuviesen razón, estarían diariamente amenazando á España? No. Luego prueba evidente de que no son acreedores ni á nuestro desprecio.

UN BUEN ARTÍCULO

Lo es indudablemente el que acaba de publicar nuestro querido colega «El Mercantil Valenciano» y que ha continuación reproducimos, llamando hácia él la atención del lector.

Dice así:

«Se confirman nuestros temores

A un mismo tiempo se han ocupado los parlamentos de Inglaterra y los Estados Unidos de supuestos malos tratos de que habrían sido víctima en Barcelona algunos procesados por la jurisdicción militar, á consecuencia del crimen de la calle de los Cambios, y en Guanabacoa otro procesado por la misma jurisdicción, á consecuencia de la rebeldía separatista. Uno y otro gobierno han entablado las correspondientes reclamaciones diplomáticas.

Y con este motivo no podemos menos que recordar lo que decíamos ha poco tiempo comentando la matanza de Novelda, sobre la posibilidad de que Europa tuviese necesidad algún día de ejercer sobre este desventurado régimen que padecemos una acción parecida á la que se ejerce sobre la Sublime Puerta ó el ilustre sherife de Marruecos. La civilización moderna no puede tolerar procedimientos incompatibles con la justicia y la humanidad, que borrados de los códigos vigentes, reviven por una especie de atavismo social, que debe combatir todo hombre honrado amante de su patria y animado del deseo de que ésta no baje al nivel de los agonizantes imperios musulmanes. O nuestro pueblo reacciona contra esas prácticas, logrando su abolición mediante severos é implacables castigos, ó Europa nos hará entender que la independencia de una nación no implica el derecho de ésta á negar los principios de la civilización contemporánea.

Ahora se nos dirigen reclamaciones diplomáticas por supuestos malos tratos de procesados extranjeros, causados por la Guardia civil y desconociendo en absoluto su fundamento, no sabemos el éxito de aquéllas; pero los malos tratos de procesados ó delincuentes nacionales, que aquí conoce todo el mundo, á pesar de las negativas oficiales, van á servir á las potencias extranjeras de pretexto para reclamaciones, en cuyo abono ha de existir la presunción de que no han de librarse los extraños de los procedimientos aplicados á los de casa.

De todos modos, nuestros temores se van realizando, como lo demuestra la interpelación en el Parlamento británico, ya que no debamos tomar en cuenta la del Parlamento yankee por su conocida hostilidad á todo lo que sea español. Ya se discuten en Europa los procedimientos de nuestra Guardia civil; ya se someten ciertos actos de nuestra vida interior á un exámen parecido al que sufren los de Turquía; ¿vamos á cruzarnos de brazos ante tal vergüenza sin intentar siquiera un remedio debido á nuestra sola iniciativa? ¿Vamos á autorizar la creencia de que necesitamos un consejo de familia y un tutor, como los dementes é incapaces?»

NOTAS Y NOTITAS

Los señores ediles fusionistas Astor y Malnenda, que dijeron que no admitían imposiciones, ni acudían á las sesiones de la Comisión especial de Hacienda, han cambiado de parecer, y asistieron atraidos por una convocatoria del Presidente D. Juan Navarro de Castro, y fueron á las cuatro de la tarde y éste no estaba, y volvieron á las seis y tampoco, haciéndoles ir y venir inútilmente.

Nada hubiéramos dicho de semejante desaire, sino fuese por la arremetida que nos dá *El Liberal*, como si nosotros fuésemos el Sr. Navarro de Castro, y como si tuviésemos la culpa de lo ocurrido.

En fin, cosas del atrabiliario colega

AGITACIÓN CARLISTA

La prensa se ocupa estos días en denunciar los trabajos carlistas que se vienen realizando en todas partes para perturbar el orden público, á ver si triunfa la causa del absolutismo. En efecto, eso parece ser la ilusión de los partidarios del Terso, pero se engañan. El horno no está para bollos, el país rechaza á los carcas, no los quiere ver ni pintados.

El *Graduado* habla de un Sr. Piñon que ha estado en Jávea, y allí ha hablado en favor del carlismo. Ese señor Piñon debe ser el director de «La Libertad Regional,» y vicepresidente ó vocal é socio del Círculo Católico de

Obreros de esta capital, además de no sabemos si presidente del Tradicionalista. Si es ese sujeto, trabaja como un condenado par hacer que triunfen la inquisición y las cadenas. Y no se imagine el interesado que hablamos así con el fin de llenar papel, no: hablamos así para que lean los confiados liberales, los demócratas, los republicanos y se pongan en guardia. Damos la voz de alerta porque sería una vergüenza que en esta liberal provincia de Alicante, el carlismo levantara la cabeza, y nuestra conciencia nos dice que no será en balde nuestro trabajo. Nada bueno se pierde en este mundo.

CONCEJALES POLÍTICOS

Cuando decíamos refiriéndonos á una minoría republicana del Ayuntamiento de Alicante intel gente y activa que llevaba á la casa del pueblo el espíritu de las reformas, que combatía á los monárquicos todos, lo mismo á los conservadores del marqués del Bosch que á los fusionistas, nos decían que no obrábamos bien porque en el Ayuntamiento no habían republicanos ni monárquicos, que la política quedaba al dintel de la puerta de aquella casa, que éramos sectarios y no imparciales. Pues bien, aquellos que así nos motejaban á diario, ahora hablan de sus amigos los concejales A ú B; de sus correligionarios X que cumplen perfectamente con su deber en circunstancias críticas, y que en una Comisión de Hacienda aunque no asistan hacen maravillas.

Esto es lo que está escrito: esto es lo que nadie contradice.

¿Y por qué proceden así los monárquicos? Porque juegan en dos barajas; porque la lógica para ellos es letra muerta.

¿Qué idea debe formar el pueblo de esos políticos acomodaticios y veletas?

Nosotros opinamos que debe huir de ellos como se huye de la peste.

Obrar de otra manera sería darles la razón, pasar plaza de imbéciles; sería creer sus patrañas.

En guardia, pues, y no fiarse de quien solo busca su conveniencia y su fin particular.

TEMPLO DEL ARTE

El elegante y espacioso teatro Polosito en el populoso barrio de Benalúa, va á ser vendido en pública licitación, el día 18 del próximo mes de Marzo á las diez de su mañana y en el juzgado de primera instancia de esta capital, admitiéndose posturas en cuanto cubran las dos terceras partes de la tasación despues de rebajadas de ella el veinte y cinco por ciento.

¡Qué lástima! Ese edificio es magnífico, construído expresamente para teatro, por su dueño que es un inteligente artista y cuya única satisfacción consistía dotar á nuestra ciudad con un nuevo templo donde se rindiera culto al arte. Tiene el teatro Polo inmejorables condiciones y uno de los mejores escenarios del mundo, y no hemos podido leer la noticia de su venta, sin desagrado.

MEDIDAS PREVENTIVAS

El *Graduador* quiere que el gobierno haga esto con los carcundas:

"Se dicen que aunque no quisiesen los de arriba, de tal modo empuja a chusma del partido, que no tendrán más remedio que hacer otro San Carlos de la Rápita.

De llegar este caso, lo natural es que el gobierno tenga la lista de los Comités y Casinos que han estado funcionando á la luz del día y que pondrá presos á sus principales miembros, así que esos insensatos salgan de nuevo á perturbar el país.

Estas cosas se matan al principio.

Por cada sublevado en el campo, un prisionero en la ciudad.

Tambien sería bueno hacer pagar á los mismos carlistas de las capitales los destrozos ó incendios que hagan los suyos.

La letra, con sangre entra, y sabiendo los ciudadanos que ellos son los responsables, ya harán de modo que los campesinos se estén quietecitos.

Esto es lo que haría un gobierno verdaderamente liberal y previsor.

Cánovas no hará nada, y tendremos la cuarta guerra civil para vergüenza de los pueblos civilizados."

Es inútil que se canse *El Graduador*, pues no le harán caso los que mandan.

LOS CONSUMOS

Opina El *Graduador* haciéndose cargo de un suelto nuestro, que los consumos debe llevarlos el Ayuntamiento por administración, si hay beneficios.

Si que los hay ¿sino fuese así, hubieran venido los actuales contratistas y estarían dispuestos á presentar pliego para quejárse os otra vez?

Esto es de sentido común.

SIN NOTICIAS

Ignoramos qué hace la Junta del Puerto.

¿Estará estudiando algún proyecto de dragado del idem?

Mejor dicho. ¿Existe esa Junta?

No tenemos noticias acerca del particular.

LO HAN CONOCIDO

El doctor Betances afirma desde París que los autonomistas de Puerto Rico no aceptan las reformas.

Muy atrasado de noticias anda este médico, lo cual no es extraño, pues desde que inició el fracasado movimiento insurreccional de Lores no tiene con los portorriqueños relaciones de verdadera cordialidad. En Puerto Rico se sabe que el doctor Betances no pasa de ser lo que aquí en la Península llamamos un vividor.

Le va bien representado en París el papel de agente revolucionario, y para que le ayude el físico, no se rasura las barbas y se corta los cabellos muy de tarde en tarde... Es un revolucionario del sistema antiguo tanto, que ni mulatos que de Puerto Rico han pasado á los Estados Unidos á echárselas de personas, tal vez porque en la Antilla pequeña no pasaban de ser malos cajistas de imprenta, no ven ya en el doctor Betances un apóstol, sino un mercantilista.

Y sino es esto, ¿por qué no publica el Dr. Betances las cuentas detalladas y justificadas de la inversión de fondos que le haya remitido la Junta de New York, ó que él ó sus agentes hayan recaudado en París para favorecer la insurrección cubana?

Crea el Dr. Betances que en España hay quien le conoce más de lo que él se figura.

APUNTES POLÍTICOS

Crea El *Liberal* que nos divierte con sus cosas; por algo dijimos anteayer ¡cosas de El *Liberal*!

De mal talante estaba ayer, pues no quiere que copiemos lo que le contesta *La Monarquía*.

Adelante con los faroles. ¿Qué le hemos de hacer? Se trata de un murmurador sempiterno, que dice que caminamos agarrados del brazo de *La Monarquía* ¿verdad que tiene chiste eso?

Al colega se le amontonó el juicio, y arremolinándosele la sesera, entre confuso y desesperado, ha escrito esa inexactitud.

* *

Respiremos el, colega dice que no son sus amigos y correligionarios los tenientes alcaldes que se afanan por lucir el fagín, ni á ellos alude *La Monarquía*, y se expresa con esa seguridad, pásmense ustedes porque los señores Maluenda y Astor citados por el Sr. Navarro de Castro, concurrieron á la Comisión de Hacienda.

Y si no pega "cola„

* * *

Ahora oigamos á la parte contraria, requisito indispensable para juzgar bien, y nos enteramos por *La Monarquía* de que el Sr. Navarro, procurador, tuvo como tal que hacer en la Audiencia Provincial, y por eso no concurrió al Ayuntamiento á presidir la Comisión de Hacienda.

Hé aquí sus palabras.

«Lo que sí es cierto es que anteayer no ha podido concurrir a la Comisión de presupuestos el presidente de la misma don Juan Navarro de Castro; pero nada más injusto que hacer por ello cargos de ninguna especie á éste amigo nuestro. El señor Navarro de Castro, que por su cargo de procurador judicial tuvo que asistir anteayer en esta Audiencia al juicio oral de una causa, pidió permiso al señor Presidente para retirarse del local á fin de poder presidir la Comisión municipal de la que forma parte: el señor Presidente de la Audiencia, tuvo la «bondad» de negar á nuestro amigo el permiso por él solicitado, y como esta negativa le impidió concurrir al Ayuntamiento lo hizo saber así por medio de una atenta carta á sus compañeros de Comisión, á quienes de nuevo en su consecuencia convocó para la tarde de ayer con el fin de dar cima á su importante cometido.»

Con respecto á las cantidades que existen en las Cajas de primera enseñanza procedentes de ejercicios cerrados, se ha dispuesto lo que sigue:

1.° Las Juntas provinciales que no hayan liquidado practicarán la liquidación inmediatamente desde el primer año que falte liquidar, ó desde el año 1882 hasta el 1896.

2.° Las existencias de un año pasarán al siguiente.

Determinada la cantidad, se aplicará al pago de los débitos, dando preferencia á la prioridad de trimestre, sueldos, retribuciones y alquileres.

4.° Si, satisfechos los descubiertos, quedan remanentes, se aplicarán al pago de material.

5.° Los créditos no invertidos se considerarán caducados.

6.° Si las existencias no alcanzaran á extinguir los débitos, los gobernadores procurarán que se cumpla el decreto de 19 de Abril último.

7.° Las liquidaciones se publicarán en los «Boletines Oficiales» en el plazo de dos meses.

DE FILIPINAS

Capitán general á ministro Guerra:

Sin novedad en Bulacán. En opinión del capitán partido Sinisán, hecho prisionero por voluntarios, en ataque avanzada Silang, que anoche comuniqué, enemigo tuvo más de 121 muertos.

En reconocimientos practicados dos kilómetros, se han recogido armas blancas y de fuego. Después de anochecido se reprodujo tiroteo, resultando herido teniente cazadores Ferrer.

Amanecer mañana general Lachambre saldrá de Silang en dos columnas, una á la ligera sobre Paliparan, la otra fuerte y con artillería sobre Pérez Dasmariñas, que atacará. Coronel Arizón maniobrará para unirse á la que marche sobre Paliparan y batirán bosque, para disminuir fuerzas rebeldes sobre Lachambre.

Mañana se amenazará también por Noveleta, se seguirá batiendo Bacoor y se fingirán ataques sobre río Bacoor y esteros del mismo.

En Pamplona hay un cabo y un soldado heridos. Según participa coronel Arizón, tuvimos un soldado herido en Las Piñas por enemigo atrincherado orilla izquierda del Zapote.

Cruceros escuadra han cañoneado trincheras Bacoor, practicando reconocimiento desembocadura del río.

Bote armada y lancha guerrilla del casino con fuerzas campamento Nalahicán, amagaron Noveleta, sosteniendo cuatro horas fuego, apoyadas cañoneros, teniendo cinco heridos leves.

Teniente Borrero, Valls y Fuertes, salieron para Manila estado satisfactorio.—POLAVIEJA.

CONTRA LAS REFORMAS

«The Times» publica un despacho de su corresponsal en la Habana asegurando que la opinión comienza á reaccionar contra las reformas.

La extensión y condiciones de las mismas no satisfacen á nadie.

Aumenta por momentos el espíritu de intransigencia que mantienen Máximo Gómez y los restantes cabecillas.

DATOS IMPORTANTES

Según datos que publica "La Epoca„ desde que comenzó la guerra hasta fin de 1896 han ocurrido las siguientes bajas:

Oficialidad

Muertos: Cuatro generales, 66 jefes y 383 oficiales.

Tropa

En el campo de batalla, 1.130; de resultas de heridas, 577; total, 1.707; de fiebre amarilla, 10.475. Falta el dato de otras enfermedades.

Los heridos han alcanzado la cifra de 40 jefes, 401 oficiales y 7.631 de tropa; total, 8.072.

De los que sólo fallecieron, como queda dicho unos 600, ó sea el 7,50 por 100, cifra que dice mucho en favor de la ciencia del cuerpo de Sanidad militar y de la asistencia que reciben los heridos en los hospitales.

Los rebeldes

Las bajas de los insurrectos han sido:

Muertos: Cabecillas, 212; insurrectos, 13,091; total, 13 303.

Heridos: Cabecillas, 41; insurrectos, 3.522; total, 3.563.

Prisioneros: Cabecillas, 34; insurrectos, 941; total, 975.

Presentados: Cabecillas, 22; insurrectos, 2.594; total, 2.616.

Bajas, por todos conceptos, causadas á las insurrección, 20.457.

EL VERDUGO HONORARIO

Acordábame yo días atrás de un tipo original á quien conocí durante un viaje al gran ducado de Luxemburgo, en un café de la plaza de Armas.

Estaba yo en el café con uno de mis amigos, natural del país, y escuchábamos tranquilamente la música militar que tocaba en la plaza, cuando se sentó ante una mesa inmediata á la nuestra un hombre de baja estatura y de bondadoso aspecto. Mi amigo cambió con él el saludo con varias palabras que revelaban el buen estado de sus relaciones.

—¿Cómo están en casa?

—Todos buenos, gracias.

—¡Qué día tan hermoso!

—Soberbio. ¡Quiera Dios que dure!

Maquinalmente pregunté á mi amigo quién era el recién llegado y me contestó con la mayor naturalidad del mundo:

—¡Es el verdugo!

No pude ocultar mi sorpresa al ver que aquel hombre era tan bien recibido en el café, que todo el mundo le daba la mano y que nadie inspiraba la menor repulsión.

Me contuve al principio, pero al fin, cuando la gente empezó á hablar de los asuntos de la Municipalidad, no tuve más remedio que comunicar mis reflexiones á mi compañero.

—¿Pero cómo pueden ustedes alternar de ese modo con el verdugo?—le pregunté.

Mi amigo se echó á reir, y me dijo:

—Ha de saber usted que nuestro verdugo no ha matado nunca á nadie, y que es el hombre más pacífico del mundo.

—No lo entiendo...

—Y, además no podría tampoco ejercer su cargo, puesto que en nuestro país no hay ningún instrumento de suplicio, ni guillotina, ni hacha, ni horca.

Mi amigo se puso á hablar de otras cosas, pero confieso que no le escuchaba. Aquel hombrecillo me parecía, con efecto, el ser más alegre de la tierra. Mientras bebía su cerveza interpelaba á sus conocidos, y en el café se morían todos de risa al oir sus ingeniosas ocurrencias.

—¿Qué puede hacer un verdugo—pensaba yo—si no mata en nombre de la ley?

Las contestaciones que yo mismo me daba no respondían á los rigores de mi severa lógica. Por lo tanto, volví á la carga é interrogué de nuevo á mi amigo.

—¿Y eso le sorprende á usted?—me dijo.

—Sin embargo, la cosa se explica perfectamente. Ese hombre es hijo y nieto de verdugos. Su abuelo usaba un traje negro y rojo. Su padre, á quien conocí, se vistió ya como nosotros, y se distinguía por su buen humor y por la agudeza de sus chistes. En esa familia no se ha conocido nunca la melancolía.

Así las cosas nuestro gobierno, que jamás ha sido sanguinario, tuvo á bien revisar nuestro Código y suprimir la pena de muerte.

Nadie protestó á excepción de ese buen hombre que en este momento se lleva la copa á los lábios. Tenía entonces veinte años y no vaciló en declarar que se cometía con él una verdadera infamia.

Alegó de que había sido educado en la creencia de que sucedería á su padre en el cargo de verdugo, y que, creyendo asegurado su porvenir, no había aprendido ningún oficio. Dijo que le cortaban de pronto su carrera, que aquello era una injusticia, y que si le hubiesen avisado á tiempo, habría puesto las miras en otra profesión.

El pobre hombre puso el grito en el cielo y expuso enérgicamente sus quejas, como quien está seguro del derecho que le asiste.

Y lo cierto es, que el gobierno hizo caso de las razones del demandante y resolvió satisfacer en lo posible sus deseos.

Sin embargo, no se podía retroceder con respecto á una medida humanitaria, que correspondía á lo exigido por la opinión pública y honraba en alto grado á nuestro país.

El gobierno se mostró equitativo y adoptó una resolución que todo lo conciliaba. Puesto que nuestro hombre estaba destinado á ejercer el oficio de verdugo, se mantuvieron en pié las funciones y el sueldo del cargo. Esto no desequilibra el presupuesto ni nos cuesta gran cosa y ha hecho feliz á nuestro compatriota. Además, hablando con franqueza debo confesar que no deja de lisonjearnos el tener un verdugo, aunque sea tan solo honorario. Ahí tiene usted explicada la causa de que á pesar de estar abolida la pena de muerte, se haya podido dar á nuestro paisano el título que tanto le ha sorprendido á usted.

—¿Y en qué se ocupa ese infeliz?—pregunté á mi amigo.

—No le falta trabajo, porque es hombre de mucha conciencia.

—Pero ¿á qué se dedica?

—A leer periódicos y á recortar los relatos de las ejecuciones que se realizan en el extranjero, para leérselos después á todos sus conocidos.

Francamente, no pude dejar de admirar aquel modo tan especialísimo de poner en armonía el respeto á las tradiciones y el noble deseo de progreso, la solicitud por el funcionario, una vez desaparecida la función.

—Ya ve usted—me dijo mi amigo—que la cosa no puede ser más sencilla.

—Ni más original—le contesté.

En aquel momento el verdugo honorario se había hecho traer un juego de dominó y levantaba en alto la caja que lo contenía, mientras buscaba un compañero para jugar unas cuantas partidas.

¡Y me causaba cierta envidia aquel bendito país en donde se había podido ejercer un acto de bondad en asunto tan grave como le relativo á la pena de muerte!

PAUL GINISTY.

VARIAS NOTICIAS

Se encuentra en esta ciudad nuestro querido correligionario D. Juan Martinez Beneyto, de Altea.

—Con mucha animación, aunque no tan concurrido como los bailes anteriores, se celebró el de anteanoche en la sociedad Calvo-Vico, en el que más de treinta parejas rindieron culto á Tersípcore hasta la una de la noche.

Para los tres días de Carnaval tiene anunciados dicha sociedad tres brillantes bailes de máscaras.

No dudamos que todos ellos se verán muy concurridos, pues son muchas las pollitas que están preparando sus correspondientes disfraces lo mismo que las familias de las «petites» parejas.

—El martes próx mo hará su debut en el teatro Principal, la célebre artista María Galvani, la cual viene presidida de renombre universal en el arte lírico, cuyo nombre ha justificado ante el público de Valencia, donde según los periódicos de la vecina ciudad, alcanzó gran ovación durante la representación de «La Traviata».

Hoy se han fijado en las esquinas las tiras anunciadoras, del debut de la compañía en la cual figuran además de la Galvani el tenor Biotat, tan conocido de este público, el barítono Romeu, el bajo Leroni y la contralto Sra. Quetti.

Sabemos es mucho el pedido de localidades para las dos funciones anunciadas en la que se pondrán en escena «Lucia di Lammermoor» y «Sonámbula».

—Nuestro querido amigo D. José Salinas y Sempere, representante de la empresa naviera «Sitges y Salinas» de Alicante, dirigió en 1.º del corriente una comunicación al señor ministro de la Guerra, ofreciendo pasaje de segunda á los soldados que regresen por enfermos de Ultramar, sin percibir más que el precio de tercera clase.

Por Real orden se acepta dicho ofrecimiento y se dan las gracias á la mencionada empresa, por su filantrópico desprendimiento y amor á la patria.

—Ha regresado á Madrid despues de haber pasado la temporada de invierno en Alicante, la Excma. Sra Condesa de Santa Colona.

—Se encuentra ligeramente indispuesta la bella y distinguida señorita Margarita Garcia, hija del decano del colegio de abogados.

—El día 7 del próximo mes de Marzo se verificará la declaración de soldados, en cuyo acto se harán las reclamaciones oportunas por los mozos sorteados.

—En breve debutará en el Teatro Circo la gran compañía italiana de Reales Ilusionistas que dirige el eminente artista señor Watg que es la admiración de todos los públicos donde se presenta, según los periódicos de Valencia donde últimamente ha trabajado, hacen grandes elogios.

—Hemo tenido el gusto de recibir en esta redacción la visita de D. Amable Carrión, representante de la compañía de ópera, en la que figuran la eminente diva señorita Galvani.

—La delegación de Hacienda reclama de los alcaldes de la provincia remitan á vuelta de correo certificación de las cantidades formalizadas en favor de la Hacienda hasta 31 de Diciembre último y por cuenta de los respectivos encabezamientos de consumos.

—Se ha agravado en su enfermedad nuestro querido amigo particular D. Eduardo Carratalá Cernuda.

Deseamos el restablecimiento del enfermo.

Espectáculos

TEATRO PRINCIPAL.—Función para esta noche á las nueve menos cuarto.—Luz y sombra.—Los Fantasmas.

Entrada general, 50 céntimos.

TELEGRAMAS

Madrid 26 (9 t.)

Washington Cámara representantes presentado proyecto declaración guerra España sus colonias.—Afírmase conjura abortada Habana era anarquista. — Rusia acentúa hostilidad Grecia.—Kábilas vecinas Melilla graves desórdenes.

Bolsa: 63'85.—26'85

IMP. A CARGO DE V. SOLER

gar con ella, me parece más extraordinario.

—Asegúrase igualmente que un heraldo ó enviado por parte de Guillermo de la Marck está para llegar á Perona. Esto solo basta para escitar en el duque un arrebato de cólera. Espero que V. M. no habrá tenido correspondencia con Guillermo de la Marck, y que éste no podrá presentar ninguna pieza ni documento justificativo.

—¡Yo escribir á un jabalí! No, no, señor Felipe, no soy tan necio para echar margaritas á los cerdos. Las pocas relaciones que he tenido con ese animal feroz, solo consistieron en mensajes de viva voz, y no empleé más que vagabundos y miserables cuyo testimonio no se admitiría para probar el robo de los huevos de un gallinero.

—Solo me queda que recomendar á Vuestra Majestad, dijo Argenton levantándose, que estéis siempre prevenido, que obreis según las circunstancias, y sobre todo que solo empleeis con el duque el lenguaje y los discursos más propios de vuestra actual situación que de vuestra dignidad.

—Si mi dignidad me incomoda, respondió el Rey, lo que raras veces me sucede cuando trato negocios de interés, tengo un remedio especial contra esta entumecencia de corazón, y es echar una mirada á un gabinete que se halla á dos pasos de aquí, y pensar en la muerte de Carlos el Simple: esto me lo quitará tan eficazmente, como un ba-

—De una parte por lo menos, respondió el Rey, aquella por la cual debo yo tomar mayor interés. Pero vos os sonreis, Felipe: ¿no creeis en la fuerza del amor?

—Al contrario, señor; permitid que os diga que soy tan poco incrédulo en esta materia, que iba á preguntaros si tendriais un poco de repugnancia en acceder al enlace propuesto entre Luis de Orleans é Isabel de Croye, si yo os probaba que la condesa tiene una inclinación tan decidida por otra persona, que probablemente se negará á dar la mano al duque.

—¡Ah, mi buen querido amigo! dijo suspirando el Rey; ¿de qué sepulcro habeis sacado este consuelo para un hombre muerto? ¡Su inclinación! ¡qué! Para decir la verdad, supongamos que Orleans deteste á mi hija Juana: ¿qué importa? Sin este amontonamiento de lances debidos á la trama de este mal urdido lance, de buena ó mala gana hubiera tenido que casarse con ella. ¿Qué puede acontecer para que esa condesita niegue la mano al esposo que se le destina, cuando se vea obligada á ello por una necesidad de esta clase? ó más pronto, ¿cómo querría negársela, tratándose de un príncipe de la sangre? No, no, Felipe; no debemos lisonjearnos de que ella sea insensible al cariño de tal amante. «Varium et mutabile,» Felipe.

—Creo que en esta ocasión no pesa Vuestra Majestad en buena balanza el valor de-

SECCION DE ANUNCIOS

terminado de esa joven. Procede de caprichosa y obstinada estirpe; y he sabido por Creve-Coeur que profesa un afecto de novela á un escudero que realmente le ha prestado grandes servicios en el camino.

—¡Ah! exclamó el Rey; ¡un archero de mi guardia que se llama Quintín Durward?

—El mismo, á lo que creo, respondió Argenton; y ha sido hecho prisionero con la condesa. Viajaban juntos, casi mano á mano.

—¡Benditos y alabados sean nuestro señor, nuestra señora, el señor San Martín y el señor San Julian!

¡Gloria y honor al sábio Galeoto, que leyó en los astros que el destino de ese joven estaba en conjunción con el mio!

Si esa condesita se le ha aficionado de modo que se oponga por ello á las órdenes del duque, verdaderamente ese Quintín Durward me ha prestado señaladísimo servicio.

—Según me ha contado Creve-Coeur, señor, puede esperarse hallarla suficientemente obstinada.

A más de que á pesar de la suposicion que se ha dignado hacer ahora poco Vuestra Majestad, el noble duque no renunciará sin duda voluntariamente á la mano de su hermosa prima, con quien se hal a comprometido tanto tiempo hace.

—¡Hum, hum! Vos no habeis visto á mi hija Juana; es un mochuelo, señor Felipe;

un verdadero muchuelo, y casi me avergüenzo de ser su padre.

Pero ¿qué importa?

Que tenga ahora bastante entendimiento para casarse con ella, y luego le permitiré que pierda el juicio por la mujer más hermosa de Francia.

Presumo que se habrá ya terminado la lista de las pretensiones de vuestro amo.

—Os he dado á conocer, señor, los puntos sobre los cuales está más dispuesto á insistir en la actualidad.

Pero sabe V. M. que el carácter del duque es un torrente impetuoso que solo sale de madre cuando encuentra obstáculo, siendo imposible prever el curso que tomará si un dique ó una roca le obligan á variarle.

Si llegase á obtener inopinadamente más evidentes pruebas de los manejos de Vuestra Majestad con los liejenses y Guillermo de la Marck, perdonad, señor, la expresión, el tiempo urge y no permite ciertos cumplimientos, entonces podrán ser muy terribles las consecuencias. Han llegado muy extrañas noticias de aquel país. Se dice que de la Marck se ha casado con Hamelina, la mayor de las condesas de Croye.

—Esa vieja loca tenía tantas ganas de casarse que hubiera aceptado la mano del mismo Satanás; pero que de la Marck, tan bruto como es, se haya decidido á car-